

LA BIBLIA DESENTERRADA 1. *Israel Finkelstein - Neil Silberman Partes de la primera parte y valoracion*

Sí. En *La Biblia desenterrada* la **Primera Parte** es especialmente importante porque constituye la base arqueológica de todo el libro. Finkelstein y Silberman intentan responder a una pregunta muy concreta: **¿hasta qué punto los grandes relatos de los orígenes de Israel pueden ser considerados historia?** La obra apareció en 2001 y su planteamiento fue deliberadamente provocador: contrastar el relato bíblico con arqueología, cronología y fuentes externas.

1. Primera parte: «¿La Biblia como historia?»

La Primera Parte comprende **cinco capítulos**:

- 1 La búsqueda de los patriarcas**
- 2 ¿Tuvo lugar el Éxodo?**
- 3 La conquista de Canaán**
- 4 ¿Quiénes fueron los israelitas?**
- 5 ¿Recuerdos de una edad de oro?**

En la edición original, esta parte ocupa aproximadamente las páginas 25-146.

I. «La búsqueda de los patriarcas»

Abraham, Isaac y Jacob: ¿historia o tradición?

Los autores empiezan por los relatos de:

- Abraham;
- Isaac;
- Jacob;
- José;
- los patriarcas y sus desplazamientos por Canaán.

La pregunta es si podemos identificar en ellos **personajes históricos del segundo milenio a. C.**

Su respuesta es muy prudente, pero crítica: **la arqueología no proporciona una confirmación directa de las biografías patriarcales tal como aparecen en Génesis.**

No encuentran una cadena de evidencias que permita reconstruir históricamente las vidas de Abraham, Isaac y Jacob.

La gran tesis

Los autores consideran que estos relatos reflejan en buena medida **la realidad social y política de épocas posteriores**, especialmente del primer milenio a. C., más que recuerdos históricos detallados del segundo milenio.

Esto cambia completamente la perspectiva:

El Génesis puede conservar tradiciones antiguas, pero no puede leerse automáticamente como una biografía histórica de los patriarcas.

II. «¿Tuvo lugar el Éxodo?»

Esta es probablemente una de las partes más conocidas de todo el libro.

Finkelstein y Silberman examinan:

- la estancia de los israelitas en Egipto;
- Moisés;
- las plagas;
- la salida de Egipto;
- el paso del mar;
- el Sinaí;
- los cuarenta años de peregrinación.

¿Qué dice la arqueología?

Los autores señalan la **ausencia de evidencias arqueológicas correspondientes a una gran población israelita vagando durante décadas por el Sinaí.**

También consideran problemática la reconstrucción tradicional del Éxodo en términos de una enorme migración de cientos de miles de personas.

La conclusión no es simplemente:

«Nunca existió ningún recuerdo del Éxodo».

Es más matizada:

no hay evidencias suficientes para aceptar como acontecimiento histórico la versión bíblica del Éxodo en la escala y forma narradas.

Esta distinción es muy importante.

III. «La conquista de Canaán»

Aquí llega uno de los golpes más fuertes al relato tradicional.

El libro de Josué describe una conquista relativamente rápida y militar de Canaán:

Jerico → Hai → Gabaón → otras ciudades → ocupación de la tierra.

Finkelstein y Silberman confrontan esta narración con las excavaciones arqueológicas.

Jerico

El caso de Jericó es emblemático.

La cronología arqueológica disponible cuando escribieron el libro **no encajaba con una conquista de Josué alrededor del siglo XIII a. C.** tal como suele interpretarse el relato bíblico.

Lo mismo ocurre con otras ciudades.

Por eso cuestionan la imagen de una conquista militar unificada dirigida por Josué.

Su alternativa

Proponen que la aparición de los primeros israelitas en las montañas de Canaán fue en gran medida un proceso de **transformación interna de la propia sociedad cananea**, acompañado por cambios económicos, sociales y políticos.

Esta es una de las ideas revolucionarias de la obra.

IV. «¿Quiénes fueron los israelitas?»

Aquí aparece quizá la **tesis arqueológica más importante de la Primera Parte**.

Si los israelitas no llegaron simplemente desde fuera conquistando Canaán:

¿De dónde surgieron?

Los autores examinan las aldeas que aparecen en las zonas montañosas de Canaán durante la Edad del Hierro.

La arqueología muestra un proceso progresivo de asentamiento.

Por eso plantean que los primeros israelitas fueron en buena medida **poblaciones locales cananeas que experimentaron una transformación social y cultural**.

No sería, por tanto:

Egipto → Éxodo → conquista → Israel.

Sino algo más complejo:

Canaán → cambios sociales → nuevas comunidades de las tierras altas → formación progresiva de Israel.

Este modelo es fundamental para entender el pensamiento de Finkelstein.

V. «¿Recuerdos de una edad de oro?»

El último capítulo de la Primera Parte entra en:

- David;
- Salomón;
- Jerusalén;
- el reino unido;
- el templo;
- la riqueza de Salomón;
- la expansión territorial.

Aquí los autores cuestionan especialmente la imagen bíblica de un **gran imperio unido de David y Salomón**.

La arqueología de Jerusalén y de otros centros del siglo X a. C. no parecía corresponder a la magnitud del reino descrito en Samuel y Reyes.

¿Significa esto que David y Salomón nunca existieron?

No.

Y esta distinción es esencial.

La cuestión es más bien:

¿Fueron David y Salomón los grandes monarcas imperiales que describe posteriormente la Biblia?

Finkelstein y Silberman consideran que la evidencia disponible no permite aceptar esa imagen en sus términos tradicionales.

2. La idea que une los cinco capítulos

Toda la Primera Parte puede resumirse mediante una especie de proceso:

Patriarcas → Éxodo → Conquista → Israel → David y Salomón

La Biblia presenta estos acontecimientos como una **secuencia histórica continua**.

Finkelstein y Silberman preguntan:

¿Confirma la arqueología esa secuencia?

Y su respuesta es, en general:

No en la forma en que la presenta el relato bíblico.

Pero de ahí no concluyen que «todo sea inventado».

Proponen distinguir entre:

tradición → memoria colectiva → elaboración literaria → teología → historia.

3. Una de las grandes aportaciones del libro

Hay una idea transversal que me parece especialmente importante para tu colección:

La Biblia no debe utilizarse para interpretar la arqueología; la arqueología debe utilizarse también para evaluar críticamente la Biblia.

Es decir, abandonar el viejo esquema:

«La Biblia dice que ocurrió X; busquemos una excavación que demuestre X».

Y sustituirlo por:

«La Biblia es una fuente histórica que debemos confrontar con todas las demás evidencias».

Esta transformación metodológica es una de las grandes aportaciones del libro.

La propia presentación editorial destaca precisamente que los autores utilizan los descubrimientos arqueológicos para separar **hechos, leyendas y tradiciones**.

4. Valoración de la Primera Parte

★ **Lo que considero especialmente sólido**

1. La confrontación Biblia–arqueología.

Es el gran mérito del libro.

2. La crítica a una lectura literal de Génesis, Éxodo y Josué.

La evidencia arqueológica obliga efectivamente a ser mucho más prudentes.

3. La explicación de la aparición de Israel como proceso.

La idea de una formación gradual de Israel a partir de poblaciones cananeas es muy importante y ha marcado profundamente el debate posterior.

4. La distinción entre memoria e historia.

Una tradición puede contener memoria cultural sin ser una crónica contemporánea de los acontecimientos.

5. Lo que debemos actualizar en 2026

Aquí haría una advertencia importante respecto a la valoración que te hice anteriormente de otros libros.

La Biblia desenterrada sigue siendo fundamental, pero no debe leerse hoy como si fuera el estado definitivo de la arqueología bíblica.

Fue publicada en **2001**, hace 25 años.

Desde entonces se han producido nuevos hallazgos, nuevas dataciones radiocarbónicas y nuevas interpretaciones.

Por ejemplo, la discusión sobre:

- el siglo X a. C.;
- David y Salomón;
- Khirbet Qeiyafa;
- la urbanización de Judá;
- la formación de Israel;

ha continuado y sigue siendo objeto de debate.

Incluso las discusiones actuales señalan que algunos de los modelos cronológicos asociados a Finkelstein han sido cuestionados o modificados por nuevas evidencias.

Por eso yo distinguiría:

Lo que sigue siendo muy válido

La necesidad de confrontar la Biblia con la arqueología.

Lo que debe revisarse

Algunas de las cronologías y reconstrucciones concretas de Finkelstein.

6. Valoración

Aspecto	Valoración
Importancia intelectual	★★★★★
Método arqueológico	★★★★★
Crítica del literalismo	★★★★★
Capacidad divulgativa	★★★★★
Reconstrucción histórica	★★★★½
Estado actual de la investigación	★★★★½
Neutralidad en los debates arqueológicos	★★★★½
Importancia para comprender la Biblia	★★★★★

Valoración de la Primera Parte: 9/10

Y le daría una valoración distinta si preguntamos por su **actualidad científica en 2026: aproximadamente 7,5/10**.

No porque el libro haya dejado de ser importante, sino porque **sus preguntas siguen siendo excelentes aunque algunas respuestas hayan sido revisadas**.

7. Su lugar en la serie que estás estudiando

Ahora se ve mucho mejor la progresión de los autores que has ido seleccionando:

Blázquez → ¿Qué mitos del antiguo Oriente encontramos detrás de la Biblia?

Veghazzi → ¿Cómo fueron incorporadas y transformadas esas tradiciones?

Greenberg → ¿Qué contradicciones y mitos contiene el propio texto bíblico?

Spong → ¿Cómo debemos interpretar la Biblia después de abandonar el literalismo?

Finkelstein–Silberman → **¿Qué queda de la narración bíblica cuando la confrontamos con la arqueología?**

Y aquí Finkelstein ocupa un lugar decisivo: **es el paso del análisis del mito al análisis arqueológico de la historia**.

Si seguimos con *La Biblia desenterrada*, la **Segunda Parte** es incluso más interesante para tu proyecto, porque entra directamente en **David, Salomón, el reino de Israel, Judá, Asiria y la formación política de Israel**, y permite comprobar cómo Finkelstein reconstruye la historia frente al relato bíblico.